



QUINTA SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

8 al 14 de FEBRERO de 2015

El Evangelio comentado cada día con una aproximación al carisma de la Hospitalidad.

Danilo Luis Farneda Calgaro

DOMINGO

8 de Febrero: (Marcos 1, 29-39)

“Se dirigió a un lugar apartado a orar.”

Marcharnos al descampado y ponernos a orar, quedarnos a solas rumiando la vida bajo la acción del Espíritu resulta fundamental en todo discipulado.

El frenesí de la acción, aunque sea exitosa y despierte admiración, no es garantía de fidelidad. Es más, puede enredarnos en los inmediateismos, quitándonos la paz.

El cansancio, el agobio, el estrés, parecen imponerse. Jesús nos regala una clave para cualificar la entrega: retirarnos a orar con el Padre. En la misma línea, nuestro Fundador nos recuerda en una de sus cartas la necesidad de *“acudir a la oración para serenarse”*. (Cf. Carta-656)

LUNES

9 de Febrero: (Marcos 6, 53-56)

“Se apresuraron a llevarle en camillas a toda clase de enfermos”.

Nuestro Marco de Identidad Institucional nos habla de la *“paciente gratuidad como forma permanente de relación socio-asistencial.”*

Hoy contemplamos a Jesús como modelo de esta *“paciente gratuidad”*, dando respuesta a las numerosas e interesadas demandas de los pobladores de los pueblos que recorría.

Abrir el corazón a las personas implica entrar en la dinámica de sus solicitudes, creando condiciones de empatía mutua. Sólo desde esta acogida generosa es posible una apertura más integral de la persona y hacer de la sanación una oportunidad salvífica. En esta actitud radica la fuerza evangelizadora de la Hospitalidad.

MARTES

10 de Febrero: (Marcos 7, 1-13)

“Os apartáis de los mandatos de Dios por seguir las tradiciones”.

El Evangelio se nos manifiesta hoy como ese amigo incómodo que nos “canta las cuarenta” y nos invita a despertar de nuestras respuestas en falso.

Es más sencillo rezar por los necesitados o por los enemigos que transitar el camino de la solidaridad efectiva o asumir el duro proceso de perdonar y reencontrarnos.

No se trata de condenar la vida de oración o las liturgias, sino de entender que por sí mismas, sin un compromiso real y personal por construir un mundo más fraterno y solidario, se convierten en paja que se lleva el viento.

MIÉRCOLES

11 de Febrero: (Marcos 7, 14-23)

JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO

“Lo que sale del corazón...”

Jesús afirma la centralidad de las motivaciones interiores. Son ellas las que determinan el valor ético de cuanto vivimos.

Por nuestra humana condición tendemos a valorarlo todo desde las apariencias o desde las normas establecidas, con el consiguiente peligro de dar por bueno lo malo y viceversa.

La solución está en cultivar la interioridad, en adentrarnos en un comprometido discernimiento personal y comunitario que nos permita descubrir el valor de cuanto realizamos.

JUEVES

12 de Febrero: (Marcos 7, 24-30)

“La mujer era griega...”

Jesús rompe las fronteras excluyentes del pueblo de Israel incorporando a toda persona de buena voluntad a su propuesta de VIDA.

Pone en evidencia la diversidad espiritual y religiosa de su interlocutora. Provoca que profundice en su demanda y termine haciendo explícita y pública su fe. ¡Todo un modelo de itinerario evangelizador!

Desde la experiencia pastoral vemos que son muchas las personas que, renegando públicamente de cualquier credo, terminan manifestando su sed espiritual.

El respeto por el pluralismo no consiste en renunciar a la dimensión evangelizadora del carisma sino en encontrar caminos de inclusión.

VIERNES

13 de Febrero: (Marcos 7, 31-37)

“Se llevó al hombre aparte... le tocó los ojos...miró al cielo...”

La curación del sordomudo se realiza desde la secuencia de una serie de acciones. Asumidas como criterios de evangelización, en ambientes espiritualmente plurales, cada acción puede implicar procesos más o menos largos que no necesariamente se suceden de forma inmediata.

Estar atentos a las demandas espirituales de todos nuestros destinatarios cualquiera sea su credo, crear ambientes de encuentro en profundidad, manifestar cercanía desde lo concreto, no atarnos a condicionamientos formales, priorizar el testimonio frente a la palabra...

Sin duda la Hospitalidad, contemplada desde las fuentes fundacionales, se ha nutrido de estas inspiraciones evangélicas.

SÁBADO

14 de Febrero: (Marcos 8, 1-10)

“Los partió y se los fue dando...”

Una chispa de irracionalidad es el condimento imprescindible para actualizar en nuestros centros la multiplicación de los *“panes y los peces...”*

No fue coherente el organizar a la multitud para darles de comer con cinco panes y dos peces, tampoco resulta coherente continuar apostando por la misión Hospitalaria cuando los *“números no cierran”*.

No se trata de caer en un romanticismo voluntarista sino de superar el victimismo -con el derrotismo que comporta- poniendo nombre a las dificultades, organizándonos y liderando, con ilusión, las respuestas que consideremos oportunas. Dios no faltará a la cita.